

Trump se abraza más a Rodríguez pese a la indignación por la respuesta al terremoto

La ayuda de EE UU se reparte entre zonas devastadas, cifras inciertas y denuncias de restricciones de todo tipo



DAVID ALANDETE
Corresponsal. Washington

Entre los escombros de La Guaira, con supervivientes aún por localizar y unas cifras de muertos, heridos y desaparecidos que el régimen no ha aclarado por completo, una agria discusión entre Diosdado Cabello y un rescatista estadounidense dejó al descubierto las contradicciones de la emergencia venezolana. El socorrista, especialista en rescates llegado desde Virginia, exigió al jerarca chavista que se apartara para poder acceder a una zona de la que, aseguró, procedían gritos de auxilio. Cabello, una de las figuras hasta ahora más buscadas por la Justicia estadounidense, aparecía así en conflicto abierto con una operación coordinada con equipos enviados por Washington directamente.

La Administración Trump, que ha optado por respaldar a Delcy Rodríguez y a la estructura interina que controla el país para, asegura, evitar un vacío de poder, redujo después el incidente a «un malentendido», según una comunicación oficial del Departamento de Estado. Esto, con un mandatario chavista al que la actual Administración calificó hasta hace unos meses de matón, torturador, narcotraficante y corrupto.

Esas imágenes y la decisión posterior de la diplomacia norteamericana de bajar la tensión con el chavismo reflejan hasta qué punto la ayuda internacional depende de un aparato dictatorial que mantiene el control territorial, policial y logístico de una tragedia cuya dimensión real sigue siendo incierta, mientras crece el malestar sobre el terreno y la Casa Blanca afianza cada vez más su apoyo al régimen chavista.

Rodríguez ha limitado al máximo sus apariciones públicas desde el terremoto. La presidenta encargada ha decretado el cierre de La Guaira y ha ordenado en dos ocasiones la suspensión del espacio aéreo venezolano, medidas que han complicado la llegada de ayuda y han alimentado la sensación de aislamiento entre los damnificados. Su principal incursión en las zonas afectadas fue una visita nocturna, cuidadosamente controlada, a una reunión con autoridades y equipos de emergencia.

La aparición resultó polémica no solo por el escaso contacto directo con la población, sino por la chaqueta de lujo marca Moncler que vestía, valorada en más de mil euros, mien-



Familiares de las víctimas acuden a reconocer los cuerpos. EFE

tras miles de familias pasaban la noche a la intemperie, sin agua, atención médica suficiente ni certezas sobre sus desaparecidos. La imagen se convirtió en símbolo de la distancia entre la cúpula chavista y una población que se enfrenta a la tragedia con recursos mínimos y bajo fuerte control policial y militar.

Notable despliegue

La popularidad que Delcy no tiene en la calle parece encontrarla, en cambio, en la misión estadounidense desplegada en Venezuela. La presidenta encargada recibió ayer en Caracas al jefe del equipo estadounidense de Asistencia y Rescate ante Desastres, Enn Magee, junto a una delegación que incluía al encargado de negocios, John M. Barret, y mandos militares norteamericanos. La reunión exhibe la apuesta de Washington por coordinar con la estructura interina chavista la respuesta a la emergencia, pese al rechazo que esa misma estructura provoca entre buena parte de la población.

El Departamento de Estado sostiene que la respuesta estadounidense al terremoto de Venezuela es ya la mayor operación de ayuda ante una catástrofe natural desplegada por Washington en lo que va de siglo, por volumen de personal, recursos comprometidos y rapidez de ejecución. Jeremy Lewin, alto responsable de la oficina de asistencia exterior, afirmó el lunes en una conversación con periodistas que los 300 millones de dólares anunciados hasta ahora aumentarán y presentó el operativo como una movilización excepcional. Sobre el terreno, ese contingente estadounidense se concentra en las zonas a las que Rodríguez apenas ha podido acceder de

LA CLAVE

1.943

personas han perdido oficialmente la vida hasta ahora en el terremoto. 10.571 han sufrido heridas.

POLÉMICA

Mientras la población sufre todo tipo de penurias, Delcy Rodríguez los visita con una chaqueta de mil euros

VOLCADOS CON VENEZUELA

Washington subraya que esta es su mayor operación de ayuda del siglo XXI

forma directa: áreas colapsadas de La Guaira y Caracas, donde continúan las búsquedas bajo los escombros.

Apoyo explícito al chavismo

Aunque las primeras estimaciones del Servicio Geológico de EE.UU. situaron la posible cifra de víctimas entre 10.000 y 100.000, el régimen elevó este martes el balance oficial a apenas 1.943 muertos y 10.571 heridos. La diferencia refleja la opacidad que rodea todavía a la tragedia, con zonas sin evaluar, edificios colapsados y familias que siguen buscando a desaparecidos. La oposición ha activado redes de voluntariado y distribución de ayuda, pero testigos y organizaciones locales denuncian a este diario restricciones del acceso y movimiento impuestas por las autoridades en varias de las áreas afectadas.



Algunos de los sepultados entre los escombros explican que siguen con vida. EFE

El presidente Trump ha reforzado de forma cada vez más explícita su apoyo a Rodríguez, a la que su Administración considera una interlocutora plenamente colaboradora en los ámbitos político, económico y de seguridad. Ese respaldo ha provocado malestar entre sectores de la oposición venezolana, sobre todo después de que el presidente llegara a afirmar que, gracias

al cambio impulsado por Washington, «la gente está feliz, bailando en las calles». Trump repitió esa idea el 26 de junio, apenas dos días después del terremoto, durante un discurso ante la Coalición por la Fé y la Libertad en el hotel Hilton de Washington, donde combinó la referencia a la devastación del seísmo con una defensa de la nueva relación con Caracas.